

El Dominical

Suplemento de ACTUALIDAD CULTURAL

año 55 n° 16

Lima



Swing sin fronteras

La nueva onda del jazz afroperuano

letras

4

Polémicas de polendas.
Célebres líos entre escritores importantes.

arte

8

El viejo arte nuevo.
Luis Arias Vera y el recuerdo de la vanguardia.

música

11

Tour Perú

El Sexteto de Jazz Afroperuano, lide Alegría, viene a Lima a presentar un es un diálogo musical entre el blues, afroperuana.

De Nueva Orleans a Chíncha

Gabriel Alegría y su disco *Nuevo mundo*



↑ El sexteto de Jazz Afroperuano. Adelante: Freddy "Huevito" Lobatón y Gabriel Alegría. Atrás: Hugo Alcázar, Laurandrea Leguía, Yuri Juárez y Ramón de Bruyn.

La imagen puede ser de cualquier desierto costeño. Y en ella aparece en primer plano la figura de un trompetista que camina hacia un cajón peruano. Esta fotografía, que es la tapa del segundo disco de Gabriel Alegría, sintetiza muy bien lo que significa esta producción. En *Nuevo mundo*, disco que cuenta con la participación de músicos peruanos y estadounidenses, es el jazz el que va hacia la música afroperuana, en un diálogo que tiene grandes picos de interpretación sonora. Gabriel Alegría, quien con precocidad dirigió hace algunos años la Orquesta Juvenil de Música Nueva, lleva buen tiempo investigando en la música afroperuana. Y según lo deja entrever en esta producción, su encuentro hace cuatro años con Freddy "Huevito"

Lobatón (cajón y percusión) fue clave para la realización de este trabajo. Gabriel ha vuelto a Lima con su sexteto de jazz para ofrecer seis conciertos, dos de ellos en El Carmen (Chíncha), y en el Cusco. En Estados Unidos, dos sencillos del disco, "Summertime" y "El Norte", han llegado a los primeros puestos en Radio Latin-Jazz Alternativo.

¿Cómo lograr que el disco suene como jazz y que a la vez mantenga el espíritu de la música afroperuana?

En este disco es quizás donde hemos plasmado el lenguaje del jazz afroperuano, tal como lo entendemos nosotros. No solo se trata de combinar elementos musicales de lo afroperuano con el jazz, sino se debe poner atención a la conexión

vivencial entre ambos géneros. Es decir ver en qué son comunes las experiencias afroamericanas y afroperuanas. De alguna manera eso de expresar la alegría dentro de la tristeza es algo que tienen en común estas dos músicas, tanto el blues norteamericano como la música afroperuana. Nosotros estamos explorando esto en términos musicales. Por ahí se escucha un sonido nuevo, pero no es tanto una mezcla de ingredientes, sino en realidad se trata de un plato cocinado. Lo que te puedo decir como ejemplo es cómo lo ha escuchado la crítica en el extranjero. Ellos lo han percibido como un disco de jazz que propone un sonido nunca antes escuchado. Y estamos bien contentos con eso porque era lo que queríamos. No nos están escuchando como *World Music*, nos están escuchando como jazz y nos están poniendo en las listas de jazz. Ese es el meollo del asunto. Hay muchos que hacen jazz con sabor peruano, pero eso no es jazz es *World Music*, es poner ritmo peruano a canciones modernas, pero no tienen ese contenido de improvisación, de armonías funcionales y cosas que son propias del jazz.

Los temas del disco tienen que ver con lugares de la costa peruana...

Sí, los títulos tienen que ver con locaciones y hechos específicos, por ejemplo en "El norte" se incluyen sonidos de caballos de paso montados en la cajita, en el cajón. En "Summertime", que es el tema clásico de Gershwin y el que más ha pegado en las radios norteamericanas,